

Una carta de renuncia a espiar.

Miembros de una unidad de inteligencia de élite del Ejército israelí escribieron una carta de protesta al primer ministro Benjamin Netanyahu. Expresaron su negativa a utilizar lo que definieron como métodos de la Stasi (la expolicía secreta de Alemania del Este) para vigilar a ciudadanos palestinos.



Los oficiales y soldados de la unidad de élite, que actualmente son reservistas, hicieron pública una carta dirigida al gobierno del primer ministro Benjamin Netanyahu explicando su decisión y luego algunos de ellos hablaron con el portal de noticias local Ynet.

Según el medio, las dudas llegaron al soldado israelí identificado como "D" tras mirar la película alemana "La vida de los otros", un drama ambientado en la antigua Alemania Oriental en el que un miembro del aparato de la seguridad estatal, la Stasi, espía a una pareja de artistas y los destruye.

"D" sintió compasión por las víctimas, cuya esfera privada les había sido usurpada y se dio cuenta que se reconocía en el papel de miembro de la Stasi. "Nosotros hacemos lo mismo. Sólo que somos mucho más eficientes", sentenció "D" en una entrevista con Ynet, citada por la agencia de noticias DPA.

"D", que no quiere ser identificado con su nombre completo, es un reservista de la unidad de élite israelí 8200, la unidad del Ejército que se ocupa de espiar y juntar información sensible a la seguridad nacional del país. Son muy activos en los territorios palestinos que Israel ocupa militarmente desde 1967.

El viernes pasado 43 de sus integrantes -entre ellos un comandante y varios capitanes- se dirigieron a la opinión pública desatando todo un revuelo en el país. Lo hicieron a través de una carta en la que los espías, considerados los mejores del país, anunciaron que no iban a seguir espionando a los palestinos.

"No podemos, en paz con nuestra conciencia, continuar sirviendo en este sistema y violar los derechos de millones de personas", explicaron en la carta y agregaron: "Nos negamos a ser un instrumento para intensificar el control militar en los territorios ocupados".

Más tarde, seis de los firmantes, que vienen discutiendo la publicación de una carta hace un año, hablaron con Ynet. En la entrevista los soldados hablan abiertamente de su trabajo, especialmente de las escuchas. Cuentan que se les pidió que estuvieran atentos sobre todo a los detalles "picantes". "Como por ejemplo si había problemas financieros, orientación sexual o

una enfermedad grave en la persona escuchada o en la familia", dijo "N", una reservista que también firmó la carta.

"Si eres homosexual y conoces en una esquina a alguien a quien Israel persigue, entonces Israel convierte tu vida en un infierno", agregó. La denunciante explicó que las escuchas "lastiman a personas inocentes" porque las "usan para persecución política y para crear divisiones dentro de la sociedad palestina, al reclutar a colaboracionistas".

"N" es una traductora del árabe y trabajó para el equipo que era responsable de obtener información sobre objetivos militares del Ejército en la Franja de Gaza. Seguía a través de las pantallas lo que ocurría cuando la Fuerza Aérea israelí en una de las ofensivas contra Gaza. Durante los segundos que seguían al estallido de la bomba había silencio sepulcral en la sala, "pero cuando dábamos en el blanco, estallaban los aplausos y las expresiones de alegría", recordó "N". A nadie le interesaba si en el ataque se había matado también a civiles, destacó la militar.

Las confesiones de los soldados y su decisión de no continuar espionando a palestinos en sus territorios provocaron inmediatamente el rechazo y la condena de la dirigencia política y militar del país. El ministro de Inteligencia de Israel, Yuval Steinitz, exigió hoy que los denunciados sean juzgados por traición, mientras que el titular de la cartera de Defensa, Moshe Yaalon, los acusó en un comunicado de "intentar deslegitimar" al Estado de Israel.

El Ejército, por su parte, puso en duda las intenciones de los denunciados. "Dirigirse de inmediato a la prensa, en lugar de a los superiores o las instancias correspondientes es algo sospechoso y genera dudas en la seriedad de las acusaciones", advirtió un vocero de la fuerza, el brigadier general, Motti Almoz.

Página 12

Domingo, 14 de septiembre de 2014

Israel: Fuertes críticas y medidas contra reservistas de Unidad 8200.

La cúpula militar y política israelí criticó a los 43 reservistas que firmaron una carta negándose a servir en la Unidad 8200, la más importante de la Inteligencia de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) alegando que su accionar «sirve para profundizar la ocupación en Cisjordania».

El primer ministro israelí, Binyamín Netanyahu, escribió en Facebook: «Soldados de la Unidad 8200, los ciudadanos de Israel les debemos las gracias por su servicio profesional y entregado al Estado. Sigán así con su importante trabajo para defender nuestra seguridad».

«8200 preserva la existencia de Israel. Es censurable el intento de dañar sus acciones a través de la petición política de rechazar el servicio basándose en argumentos que no se corresponden con los valores de la unidad. La carta contribuye a la campaña de deslegitimación y mentiras en el mundo contra las FDI y el Estado de Israel», denunció el ministro de Defensa y ex jefe de Inteligencia, Moshé Yaalón.

«Se trata de una declaración política que sólo sirve a los que odian a Israel», señaló el presidente del Parlamento, Yuli Edelstein.

El ministro de Relaciones Estratégicas, Yuval Steinitz, fué más lejos: «Quien organizó y promovió la carta y esta actitud inmoral debe estar en la cárcel. Si todos nos comportáramos como ellos, el Estado de Israel ya hubiera colapsado», afirmó.

La crítica contra los reservistas se centró en el contenido y forma de su protesta y abarcó amplios sectores de la derecha e izquierda del país.

El líder de la oposición, el laborista y ex destacado oficial de la Unidad 8200, Itzjak Herzog lamentó que los reclamos fueran dirigidos a través de los medios en lugar de protestar ante los oficiales superiores.

«Por supuesto que se cometieron errores en la historia militar israelí pero hay formas para denunciarlo. Como graduado de la unidad, debo decir que su contribución a la seguridad de Israel es enorme. Como alguien que exige un acuerdo de paz, estoy seguro que sus actividades son vitales en tiempos de guerra pero también de paz para frenar a las fuerzas extremistas que hacen todo lo posible para boicotear», afirmó Herzog.

Las FDI informaron que tomarán medidas contra los insubordinados. El anuncio fue realizado directamente en la web de Facebook del portavoz militar y general de brigada Moti Amoz, quien tachó de inexcusable la decisión de los reservistas de expresar sus opiniones políticas en público.

«8200: en las FDI no hay lugar para la insubordinación. Existen desacuerdos, hay opiniones políticas. Funciona la democracia. Las FDI constituyen un ámbito común, quizás el más amplio de toda la sociedad israelí, y nos lo pensamos siete veces antes de expresar nuestras opiniones políticas en foros no destinados a ello».

«Por lo tanto, y dado que las FDI contemplan con severidad el uso del servicio militar como escenario para expresar opiniones políticas, las medidas disciplinarias que se tomarán serán nítidas y contundentes» destacó.

Los reservistas, 33 soldados y 10 oficiales responsables de tareas de descryptación de códigos y recogida de señales de Inteligencia, se declararon en insubordinación por cuestiones morales argumentando que la información que recogen es posteriormente empleada para «dañar a inocentes palestinos» y que, en lugar de contribuir a la defensa del país, solo sirve para «perpetuar el régimen militar israelí en Cisjordania».

Los soldados argumentaron que la labor de los servicios de Inteligencia acentúa «el control constante de la población y la invasión de la privacidad, lo que no permite que lleven una vida normal, lo que a su vez alimenta la violencia y por tanto, aleja el final del conflicto».

Pese a la tormenta causada, algunos de los militares insurgentes insistieron en sus argumentos. «Sabíamos que pagaríamos un precio por nuestra acción pero no podemos servir para ayudar a dañar los derechos de los palestinos. Espiar de forma tan profunda a los palestinos no es una acción de defensa», explicó uno de ellos y añadió que su rechazo se centra en el departamento dedicado a Cisjordania y Gaza y no a otras zonas como Irán.

Algunos analistas consideraron que el revuelo causado es excesivo teniendo en cuenta que se trata sólo de 43 entre miles de soldados y reservistas que pasaron por la unidad en las últimas décadas y les definen como «mimados que meten su agenda política en las FDI. Otros, sin embargo, escribieron que el hecho de que proceden del corazón de la Inteligencia «debe encender las alarmas» y llamaron a que «sean escuchados por las autoridades».